

TERCERA PARTE

Procedimiento:

1. Con la boca N.º 7 del sacabocados practique un orificio en la solapa del portamonedas, en el lugar en que desea que vaya el broche (figura 27, A).
2. Doble el artículo en la forma en que deberá quedar una vez terminado y, con un lápiz o tiza, haga una marca en el centro del agujero que ha quedado, para obtener la posición de la parte inferior del broche en el cuero de abajo. Luego practique un pequeño orificio sobre esta marca con la boca menor (N.º 1) del sacabocados (figura 27, B).
3. Inserte el ojal b del broche de presión en el agujero del N.º 7, en la dirección indicada en la figura 28. Luego coloque el ojal sobre el yunque grande (A) de la reglilla. Coloque la cabeza a sobre el ojal b. Con el extremo cóncavo del martillo B sobre la cabeza a, aplique un golpe seco con la maza sobre el martillo, con lo que conseguirá unir con justeza las dos secciones del broche de presión.
4. Inserte el tubito d en el pequeño agujero (boca N.º 1) desde el lado interno del cuero (figura 29). Coloque debajo el yunque pequeño A'. Ponga c sobre d, luego coloque la cabeza cóncava del martillo IV sobre C y con la maceta aplique un golpe seco sobre el martillo. Las dos secciones c y d han quedado firmemente aseguradas.

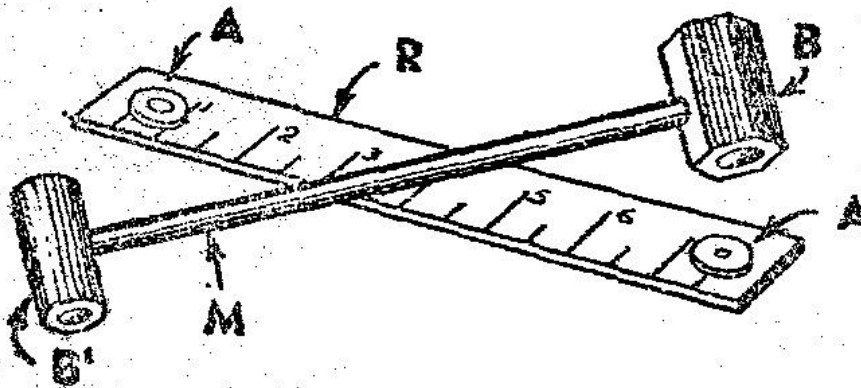


Figura 25

ARTÍCULOS QUE REQUIEREN OJALILLOS

Algunos artículos confeccionados en cuero requieren el empleo de los ojalillos comunes (no confundir con los ojales de los broches de presión) como, por ejemplo, los llaveros.

Para fijar al cuero la tira metálica con los ganchos

portallaves, por lo general hay tres agujeros practicados en la tira de metal, por los cuales se insertan ojalillos, que hacen las veces de remaches.

En el cuero, los agujeros se practican con el sacabocados (N.º 6). El ojalillo se inserta primero en el agujero de la tira metálica y luego por los agujeros preparados en el cuero.

El fijador de ojalillos (figura 30) es una herramienta especialmente destinada para esta función. La cara redondeada del ojalillo se coloca sobre la pestaña del fijador de ojalillos. A continuación se aprieta la herramienta, cerrándose firmemente sus mandíbulas, aplastando así el extremo opuesto del ojalillo, con lo cual éste queda asegurado al cuero.

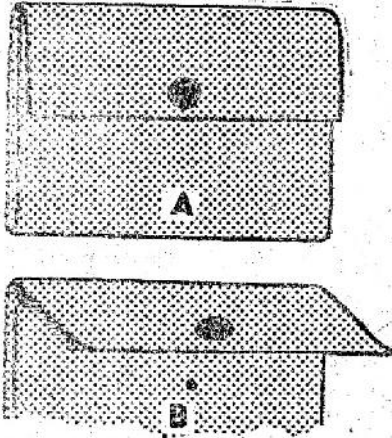


Figura 27

COSTURA DEL CUERO

Los cueros se unen, generalmente, por medio de tiras (tientos) confeccionadas con cuero de vaquillona o marroquí. A continuación trataremos algunos tipos de costura importantes pero, para el portamonedas que hemos elegido como trabajo inicial, conviene adoptar la costura "látigo" o la costura "pluma".

Si el artículo de cuero que se está confeccionando debe ser decorado, la decoración se hará antes de efectuar la costura.

Costura "látigo"

Para la costura "látigo" será necesario contar con un tiento cuya longitud sea dos veces y media la distancia a

cubrir.

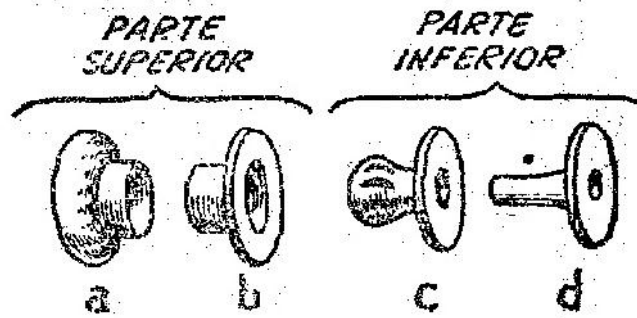


Figura 26

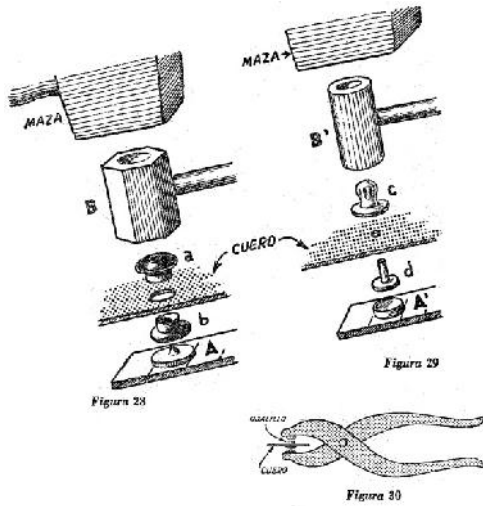
Procedimiento:

1. Agúcense ambos extremos del tiento, haciéndolos puntiagudos (figura 31.)
2. Cuente cuatro agujeros para abajo desde la esquina del artículo y con la cuña (figura 10, página 55 del número 133) o trazador (figura 2, página 54, N° 133) abra y agrande un poco este cuarto agujero o ranura (figura 32). Debe cuidarse de no agrandar demasiado este agujero.
3. Saque la cuña y pase el tiento por el agujero (figura 33).
4. Luego, trabajando de izquierda a derecha, prosiga la costura (figura 34), agrandando cada agujero con la cuña a medida que se vayan presentando.
5. Pase el tiento por el agujero y tire hasta que quede ajustado.
6. Pásese dos veces el tiento por los agujeros de las esquinas (figura 35).
7. Fíjense los cabos o extremos del tiento pasándolo por debajo de las puntadas, como se ve en la figura 36.

Costura "pluma"

Para la costura "pluma" son necesarios los siguientes pasos:

Procedimiento:



mantenerlo en su lugar; luego cierre la lazada tirando del extremo del tiento hacia abajo y a la izquierda. La figura 41 muestra la primera puntada completada y la segunda en ejecución.



Fig. 31

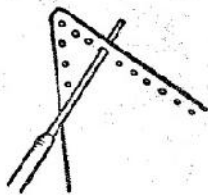


Fig. 32

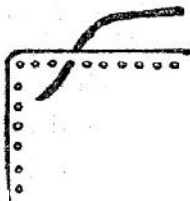


Fig. 33

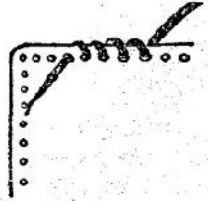


Fig. 34

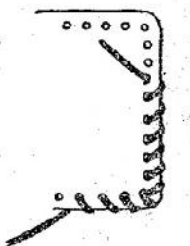


Fig. 35

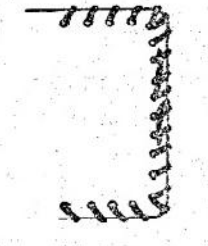


Fig. 36

1. Con ayuda de un cuchillo corte en ángulo todas las esquinas del cuero.
2. Para trabajar, mantenga el lado a coser, vertical con respecto a su cuerpo.
3. Pase el tiento por la cuarta ranura desde la esquina (figura 37). Luego pase el tiento sobre el extremo que se proyecta.
4. Pase el tiento por la quinta ranura, de modo de formar una lazada (figura 38).
5. Pase el tiento por el interior de la lazada. El tiento la atraviesa; dirigiéndose hacia abajo y a la izquierda (figura 39).
6. Mantenga ajustada la lazada (figura 40).
7. Ponga el dedo pulgar sobre el nudo para

mantenerlo en su lugar; luego cierre la lazada tirando del extremo del tiento hacia abajo y a la izquierda. La figura 41 muestra la primera puntada completada y la segunda en ejecución.

8. Pase el extremo del tiento por el agujero siguiente y repita la operación de arriba, como en la figura 41. Cuando se trabaja correctamente, la línea de puntadas debe aparecer como se ilustra en la figura 42.

9. En las esquinas pase dos veces el tiento por el agujero correspondiente (figura 43).

10. Cuando llegue al punto de partida, termine la puntada sacando el extremo del tiento con el cual empezó y sustituya, en su lugar, otra puntada con el extremo final (figura 44).

11. Elimine ambos extremos sobrantes (figura 45), untándolos con un poco de cemento y forzándolos por las lazadas, de la primera y última puntadas. Cuando el cemento haya secado, recorte el sobrante de ambos extremos a ras del agujero.

OTRAS COSTURAS

En la figura 46 se ilustran otras costuras que tienen usos específicos. El detalle A es un ejemplo de la costura alternada, la cual se usa con frecuencia para el fijado de bolsillos interiores. El detalle B corresponde a la costura cruzada. Esta costura se emplea generalmente para el cosido de piezas de cuero grueso. La costura cruzada abulta menos que la "pluma" que acabamos de describir.

Dos ilustraciones (C y D) explican la costura de talabartero. La primera, C, muestra la posición

de los dos tientos durante el cosido; la segunda, D, representa los dos espesores ceñidos con hilo de zapatero que se enhebra en dos agujas gruesas. La costura de

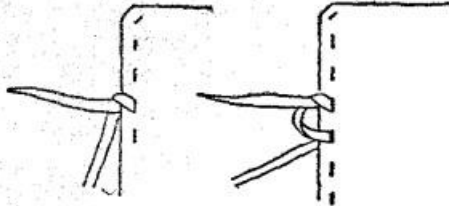


Fig. 37

Fig. 38

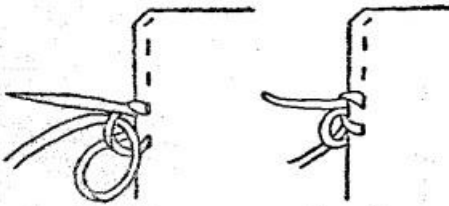


Fig. 39

Fig. 40



Fig. 41

Fig. 42

talabartero es la más fuerte y resulta la más conveniente para artículos expuestos a un rudo trato.



Fig. 43

Fig. 44

Fig. 45

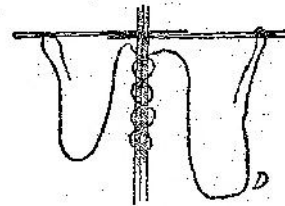
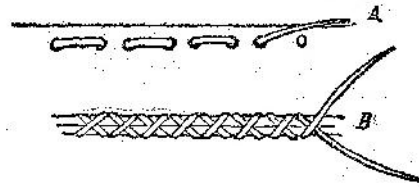


Figura 46